**SEMANA 2**

Encuentro que la reflexión de mi compañera Teresa es muy precisa, haciendo mención de la relevancia que tiene hoy en día la cibercultura. Este concepto que se vuelve fundamental para aproximarnos a la violencia de género online, en donde nos permite comprender la relación entre los espacios digitales y la vida cotidiana, los cuales se ven interrelacionados y no son mundos diferentes como en algún momento se cuestionó. Las relaciones de esta manera, hoy en día además de realizarlas cara a cara, también se producen a través del medio digital, enmarcando nuestra realidad también por medio de las nuevas tecnologías.

Un punto muy importante que menciona Teresa es la contradicción que se produce en el quiebre de la formación de identidades colectivas producto de lo digital, pero a su vez como también se producen a través de estas plataformas digitales comunidades virtuales que parten desde tener aspectos en común. De esta manera, si bien la tecnología nos ha permitido interactuar con otras personas con las cuales tenemos características e intereses en común, también ha generado repercusiones importantes que son un arma de doble filo, como, por ejemplo, la simultaneidad de la identidad (ciberidentidades), la transitoriedad y mutabilidad de la identidad, la auto modificación y control de la imagen. El factor de la simultaneidad del ser/estar, también genera el control de poder tener diferentes identidades, a veces antagónicas. Es decir, podemos transformarnos digitalmente en lo que deseamos (ej. Filtros, estados de ig que no nos representan globalmente, etc).

Teresa me hace reflexionar en la distorsión que socialmente nos ha provocado la tecnología, sin querer y sin darnos cuenta. En la importancia de utilizar la tecnología como un medio y no como un fin en sí mismo. El verdadero encuentro para mí, y las grandes experiencias están en el encuentro cara a cara, en percibir los gestos corporales, escuchar el tono verbal, conectar con la mirada y con la emoción del momento, en empatizar con otro.

Además, se vuelve fundamental considerar como señala Teresa que “las interacciones, aunque se den en el mundo virtual, son interacciones que inciden en el mundo real, es decir, son reales y afectan nuestro mundo cotidiano, a pesar de que a veces pensamos que internet no es algo que tiene que ver con nosotros/as”. Debemos ser conscientes que somos agentes activos dentro de la sociedad y en este sentido, tenemos una agencia en los episodios de violencia digital que podríamos evidenciar en las redes sociales.

Y finalmente, un punto fundamental que señala la compañera es la relevancia que cobra hoy en día el crear instituciones en nuestro país que se hagan cargo de la violencia digital, y también el darle prioridad el generar estudios y datos sobre las personas que son violentadas digitalmente. Todo esto, para hacer visible que actualmente es un tema gestionar estas plataformas para poder evitar daños colaterales, como lo son por ejemplo el bullying, el ciberacoso, y que en ocasiones traen repercusiones graves como el suicidio. Debemos generar estrategias para **prevenir** la violencia en cualquiera de sus formas, antes de que genere repercusiones mayores.